



Comprender mejor para hacer mejor

Observatorio Social



Serie **Informes de Coyuntura** del Observatorio Social

Informe 26 - Diciembre 2011

La Vulnerabilidad Laboral en Argentina

Introducción

Siguiendo la tipología elaborada por el sociólogo Robert Castel en su famoso libro La metamorfosis de la cuestión social, Una crónica del salariado¹, se puede considerar tres zonas entre las cuales se reparten los trabajadores²: una zona de integración caracterizada por un trabajo estable y una inserción relacional sólida, una zona de exclusión caracterizada por la ausencia de participación en alguna actividad laboral y un aislamiento relacional y por fin una zona intermedia, de vulnerabilidad social, que “conjuga la precariedad del trabajo y la fragilidad de los soportes de proximidad”³.

Este informe se focaliza sobre el componente laboral de la vulnerabilidad. Para evaluar la importancia de la vulnerabilidad laboral en Argentina en la actualidad, se examina sucesivamente los niveles de actividad y desempleo, el nivel de insatisfacción de los trabajadores, la importancia del trabajo informal y las brechas salariales.

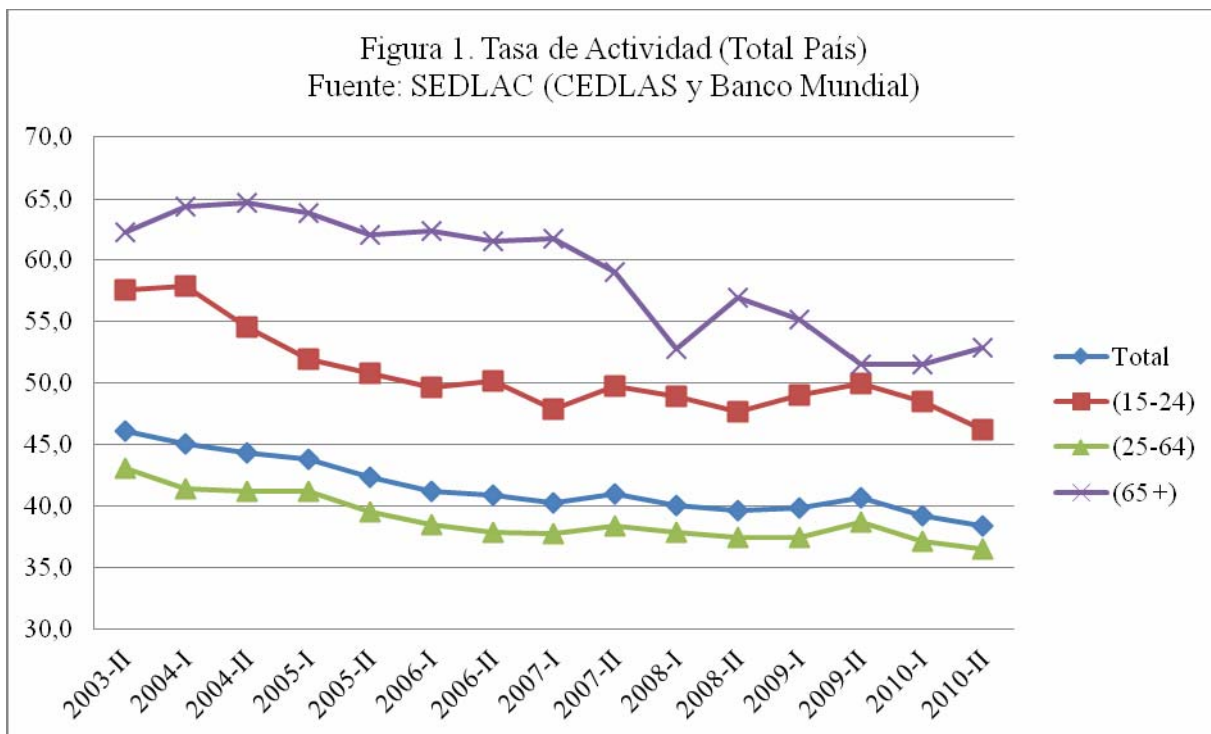
¹ Castel, Robert, *Les métamorphoses de la question sociale, Une chronique du salariat*, Fayard, 1995. Paidós, Buenos Aires, 1997 para la traducción en español.

² Perez Sosto, Guillermo y Mariel Romero, “La Cuestión Social de los Jóvenes”, Documento de Trabajo.

³ Perez Sosto, Guillermo y Mariel Romero, Op. Cit.

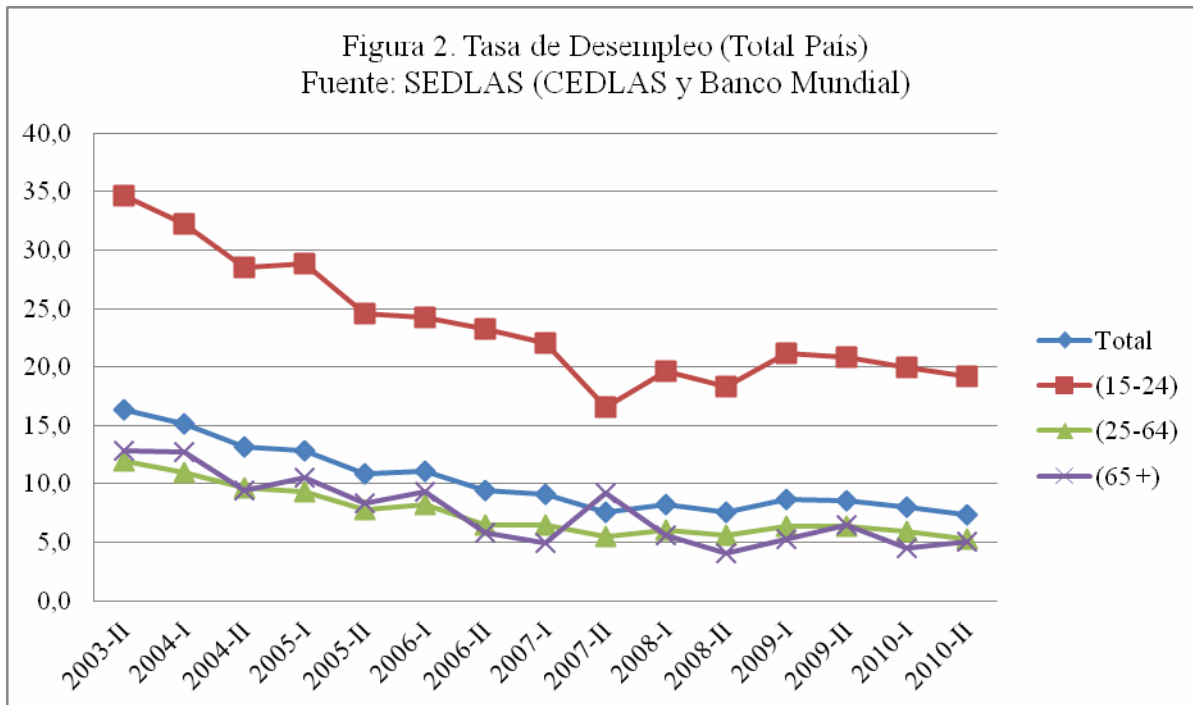
Actividad y Desempleo

Entre el segundo semestre del año 2003 y el segundo semestre del año 2010, la tasa de actividad disminuyó en un 17%. La baja fue mayor para los jóvenes de 15 a 24 años (-20%) que para los adultos de 25 a 64 años (-15%). Sin embargo, la tasa de actividad de los jóvenes sigue siendo elevada (46,2%), superior a la de los adultos (36,5%).

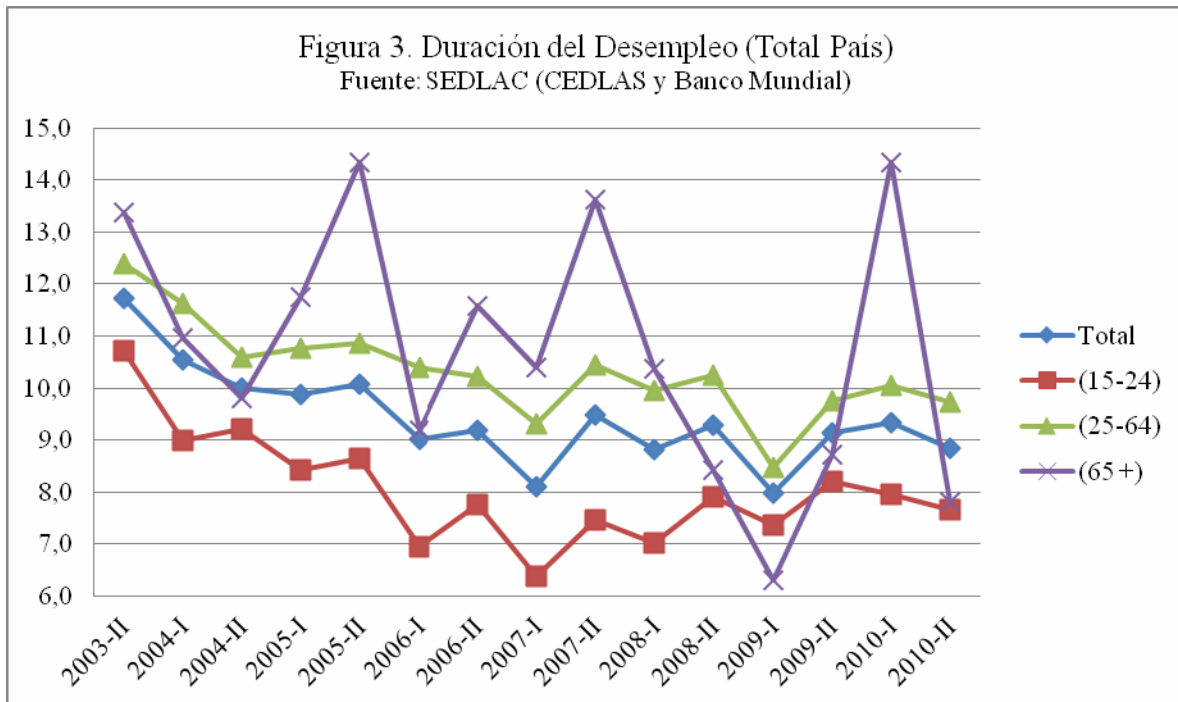


En cuanto a la tasa de desempleo, disminuyó en un 55% entre el segundo semestre del año 2003 y el segundo semestre del año 2010 (Ver Figura 2). Sin embargo, la tasa de desempleo de los jóvenes de 15 a 24 años sigue siendo muy alta. En el segundo semestre del año 2010 se ubicó en un 19,2%. Además, la brecha entre la tasa de desempleo de los jóvenes y la de los adultos se ensancho. Si en el segundo semestre del año 2003 la tasa de desempleo de los

jóvenes era 2,8 veces más grande que la de los adultos, para el segundo semestre del año 2010 es 3,6 veces más grande.



La duración del desempleo también disminuyó significativamente, en un 25%, entre el segundo semestre del año 2003 y el segundo semestre del año 2010 (Ver Figura 3). Al contrario de la tasa de desempleo, la duración del desempleo de los jóvenes ha sido siempre relativamente menor que para los adultos. Asimismo, la duración del desempleo de los jóvenes disminuyó en menor medida que para los adultos durante este mismo período: -29% contra -22%. Sin embargo, continúa siendo elevada para ambos grupos etarios. En el segundo semestre del 2010, la duración del desempleo era de casi 8 meses para los jóvenes y de casi 10 meses para los adultos de entre 25 a 64 años.

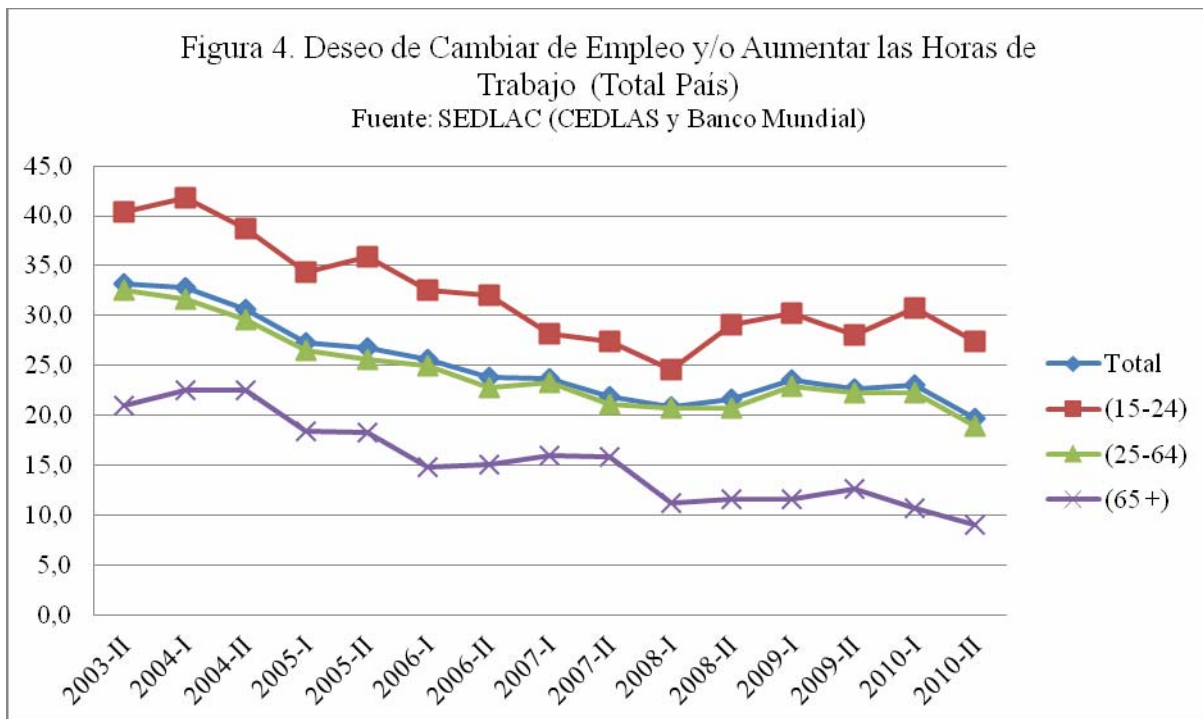


Los altos niveles de las tasas de actividad y desempleo de los jóvenes evidencian una fuerte precariedad laboral de este grupo etario. Si bien la inserción laboral de este grupo es mayor que para los adultos, “tiende a ser más inestable, lo que contribuye a aumentar sus probabilidades de “entrada al desempleo”⁴. Combinado con mayores probabilidades de salida del desempleo, la inserción laboral de los jóvenes se caracterizaría por la sucesión de breves periodos de empleo, en su mayoría precario e informal, y breves periodos de desempleo.

⁴ Perez Sosto, Guillermo y Mariel Romero, Op. Cit.

Insatisfacción con el Trabajo

Los jóvenes de entre 15 y 24 años muestran también un mayor deseo de cambiar de empleo y/o aumentar sus horas de trabajo respecto a los adultos de 25 a 64 años (Ver Figura 4). Si bien en ambos casos, la satisfacción respecto al empleo es mayor en año 2010 respecto al año 2003, se produjo un aumento más significativo para los adultos (+42%) respecto a los jóvenes (+32%) durante este período. Por lo tanto, todavía el 27% de los jóvenes muestra cierta insatisfacción respecto a su trabajo (contra el 19% para los adultos de 25 a 64 años).



Empleo Informal

Podemos definir el empleo informal⁵ desde dos enfoques. La definición “productiva” hace referencia a que los trabajadores informales son aquellos que tienen empleos de baja productividad y cualificación y que pertenecen a estructuras marginales de pequeño tamaño, a menudo familiares. Por otro lado, la definición “legal”, señala que los trabajadores informales son aquellos que no se benefician de la protección social. Al analizar las tasas de empleo informal para ambos enfoques se evidencia que a lo largo de la década del año 2000 ambas siguen una evolución similar (Ver Figuras 5a y 5b). Las dos bajan significativamente entre el año 2003 y el año 2010: - 16,7% según el criterio productivo y -20,7% según el criterio legal. Sin embargo, la informalidad legal no alcanza aún los valores más bajos observados en los primeros años de la década de los años noventa⁶. El empleo informal representaba en el segundo semestre del año 2010 más del 30% del empleo total.

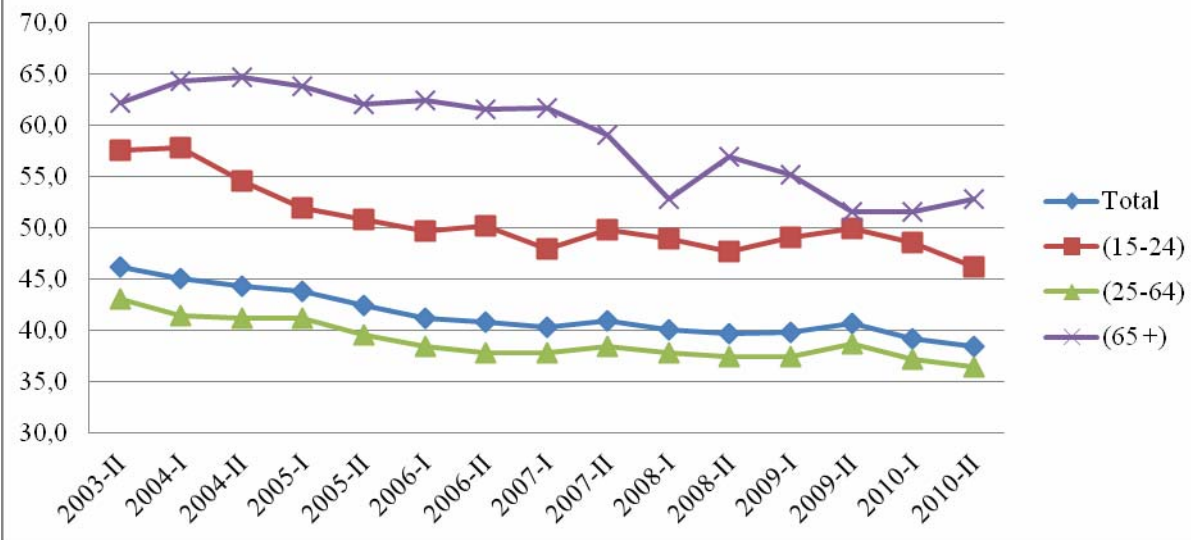
La evolución de las dos tasas de informalidad evidencia también una diferencia muy significativa entre los jóvenes de entre 15 a 24 años y los adultos de 25 a 64 años. La tasa de informalidad de los jóvenes ha sido sistemáticamente más elevada que la de los adultos a lo largo de la última década. Esta brecha se acentúa en mayor medida para la definición legal que para la definición productiva. Como ya lo subrayaban Guillermo Pérez Sosto y Mariel Romero en el 2006, “la mayoría de los jóvenes salta de trabajo en trabajo y son pocos los que conocen la protección legal y la seguridad social”. Siendo ese año, la tasa de informalidad legal de los jóvenes superior al 64%. En el segundo semestre del año 2010, la tasa de informalidad para este grupo etáreo se ubica en un 56,2%, lo que representa casi el doble de la registrada para los adultos (30,1%)⁷.

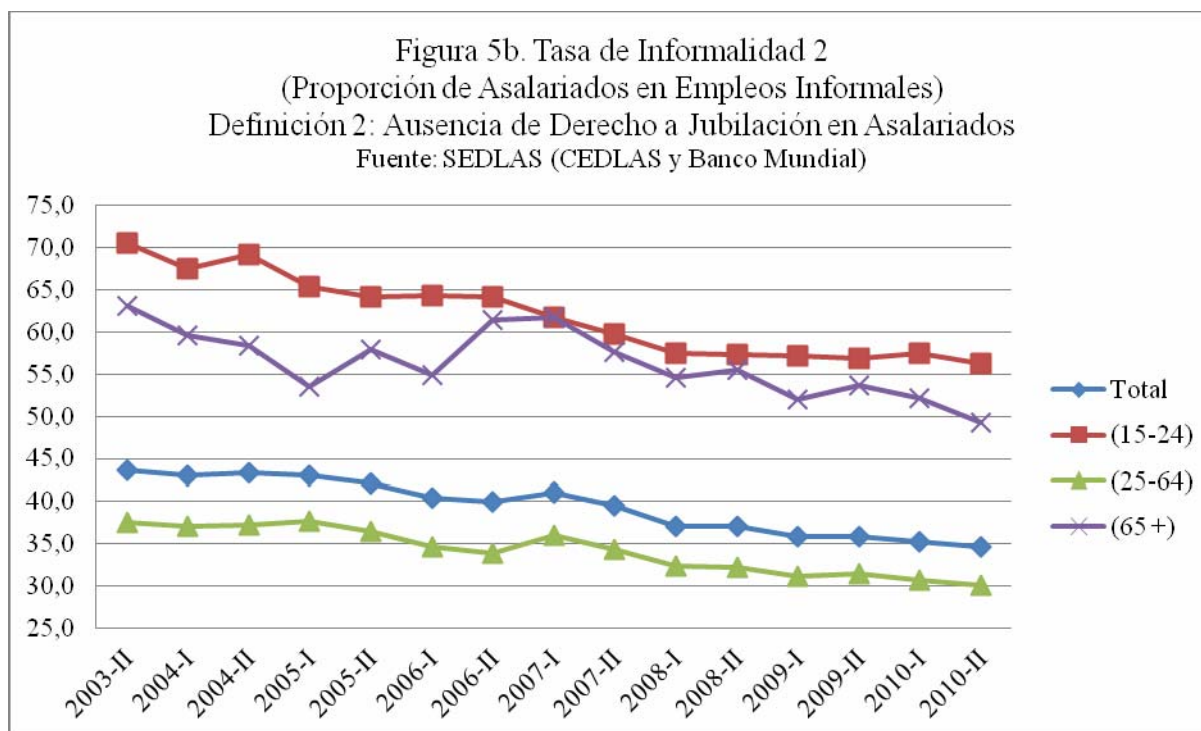
⁵ Ver para las definiciones exactas: Gasparini, Leonardo y Leopoldo Tornarolli, “Labor Informality in Latin America and the Caribbean: Patterns and Trends from Household Survey Microdata”, CEDLAS Documento de Trabajo.

⁶ CEDLAS, “Informalidad Laboral en Argentina: 1992-2009”, Informe, Julio 2010, Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales, Universidad Nacional de La Plata.

⁷ Pérez Sosto, Guillermo y Mariel Romero, Op. Cit.

Figura 5a. Tasa de Informalidad I
 (Proporción de adultos en Empleos Informales)
 Definición 1: Informal = Asalariados en Firmas Pequeñas,
 Cuentapropistas no Profesionales y Trabajadores sin Ingreso
 Fuente: SEDLAC (CEDLAS y Banco Mundial)





Brechas Salariales y Segmentación del Mercado Laboral

Durante la última década, la brecha de ingreso entre trabajadores formales e informales se mantuvo en niveles muy elevados. Entre el año 2003 y el año 2010, el salario horario formal fue en promedio 1,75 veces mayor que el salario horario informal, no obstante al criterio que se considera (Ver Figura 6).

A partir de los datos de varios estudios se pudo evidenciar, cubriendo el periodo de entre el año 1993 al año 2005, que si se eliminara esta diferencia salarial entre el sector informal y el sector formal la incidencia de la pobreza se hubiera reducido en un tercio en el año 2005⁸. La importancia de la brecha salarial asociada a la informalidad sugiere que el mercado del trabajo está segmentado en Argentina: coexistiendo dos sectores con características y

⁸ Beccaria, L., Groisamn, F. y Monsalvo, P., "Informalidad y Pobreza en Argentina", Anales de la Asociación Argentina de Economía Política, 2006, Buenos Aires.

condiciones de trabajo diferentes (el sector formal versus el sector informal) y con escasa movilidad entre los trabajadores de ambos sectores. Varios otros estudios evidenciaron este dualismo del mercado laboral argentino, en particular mostrando que los trabajadores están empujados hacia la informalidad por las decisiones empresariales y las pérdidas de oportunidades de empleo y no por elección personal⁹.

Además, el proceso de informalización afecta también el propio sector formal donde coexisten trabajadores que desarrollan actividades en puestos informales y formales. Si el empleo informal en las grandes empresas argentinas disminuyó del 31% al 18% entre el año 2004 y el año 2009, sigue siendo alto a pesar de que se trata de empresas que se supone, por su tamaño, son más fácilmente controlables por las autoridades públicas¹⁰. Utilizando datos para este periodo, se pudo mostrar que casi el 33% de los asalariados no registrados (los trabajadores informales) de las empresas formales permanecen en la misma categoría ocupacional, mientras que solo un 6,8% logra trasladarse hacia puestos registrados sin déficit de trabajo decente en una empresa formal¹¹.

En resumen, “a pesar del crecimiento económico de los últimos años y las políticas de formalización implementadas en el país, el empleo informal sigue mostrando cifras alarmantes”¹².

⁹ Arias y Escudero, “Assessing Trends in Informality in Argentina: a Cohorts Panel VAR Approach”, Mimeo, Banco Mundial, UDESA, CEDLAS-UNLP; Alzúa, M.L., “Are Informal Workers Secondary Workers?: Evidence for Argentina”, Documento de Trabajo No 8, 2008, CEDLAS-UNLP.

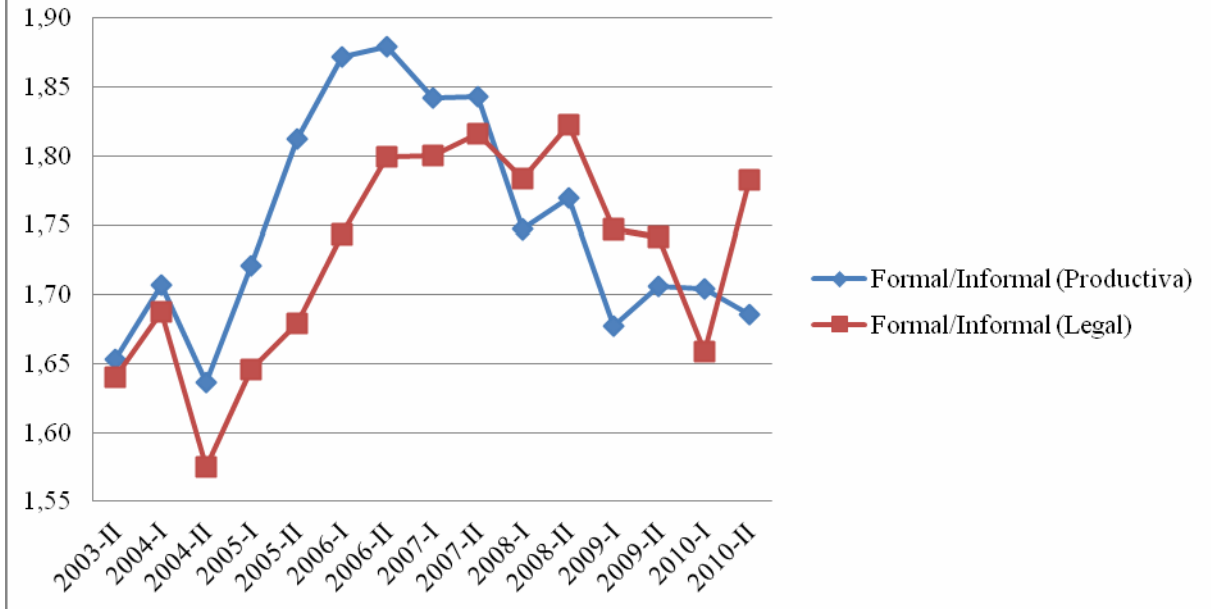
¹⁰ Jiménez, Mónica, “La Economía Informal y el Mercado Laboral en la Argentina: Un Análisis desde la Perspectiva del Trabajo Decente”, Documento de Trabajo Nro. 116, CEDLAS, Marzo 2011.

¹¹ Jiménez, Mónica, Op. Cit., Marzo 2011.

¹² Jiménez, Mónica, Op. Cit., Marzo 2011.

Figura 6. Brecha de salario horario entre trabajadores formales y informales

Fuente: SEDLAC (CEDLAS y Banco Mundial)



Conclusión

La vulnerabilidad laboral en Argentina se redujo significativamente a partir del año 2003: lo que significa menos desempleo, menos insatisfacción con el trabajo y menos trabajo informal. Sin embargo, la inestabilidad y la precariedad laboral siguen siendo muy altas, en particular para los jóvenes de entre 15 a 24 años.

Esta persistencia de la vulnerabilidad laboral muestra un fuerte déficit de empleo decente que caracteriza al mercado de trabajo en la Argentina, a pesar aún de las políticas activas de fiscalización y regularización del trabajo informal que han sido implementadas durante los últimos años por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación.